

Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño
Secretaría Académica
Secretaría de Extensión

Área Teoría y Técnica del Proyecto Arquitectónico

Morar Carioca III

Workshop internacional de proyectos con Jorge Jáuregui
MAY 20>27 2013

Anexo III

Algunos datos relevantes sobre la problemática a abordar

Anexo III

Algunos datos relevantes sobre la problemática a abordar
Apuntes de la conferencia, IAB, 03.05.2011

Todas as favelas urbanizadas até 2020!

Argentina y Brasil han tenido patrones de crecimiento diferentes. Brasil exhibe un proceso de desarrollo más tardío respecto del de Argentina, pero en las décadas de los cuarentas y cincuenta el proceso de acelera, y en los sesentas y setentas se intensifica. La consecuencia del proceso de industrialización es la migración de población del medio rural al urbano, específicamente a las grandes ciudades. Río de Janeiro, entonces capital del país, experimenta un acelerado crecimiento urbano, y el déficit habitacional y de infraestructura conduce a las primeras políticas en busca de soluciones, que son solo parciales e insuficientes. La promoción de la vivienda a través del Banco Federal de Habitación no alcanza mas que para encauzar una mínima parte de la demanda de alojamiento por parte de las masas, que migran en cantidades cada vez mas grandes, y la consecuencia es el desarrollo y la consolidación de los asentamientos precarios, las favelas.¹

Río de Janeiro tiene un área urbana que está comprimida entre el mar y los morros. Estos morros o sierras son formaciones geológicamente (sic) inestables. La ocupación de las laderas implica deforestación, desplazamiento del terreno y tragedia. ¿Qué es lo que hace que sus ocupantes prefieran estas localizaciones a pesar del alto riesgo que conlleva? La falta de infraestructura, particularmente de accesibilidad y transporte, hace que la localización de la favela en espacios intersticiales no aptos, resulte una solución, porque se trata de una localización en relación a la fuente de trabajo.

En la década de los ochentas opera la política de remoción de favelas y de desplazamiento forzado de sus habitantes hacia conjuntos habitacionales, siempre localizados a mucha distancia de las fuentes de trabajo (una operación de sátrapa insensible, diría Adolfo Bioy Casares²). En esa misma década surge un movimiento a favor de la urbanización de las favelas, que postula que estos asentamientos deben ser respetados en su localización, urbanizados, dotados de servicios.

Si la recesión de los noventas no permite encarar políticas en esa dirección, en el inicio del siglo actual y en el marco de las políticas sociales del presidente Luiz Inácio Lula da Silva, comienzan a concretarse. Lula crea un ministerio de las ciudades, con el objetivo de acelerar el crecimiento de la infraestructuras de las ciudades a nivel nacional. Mediante un crecimiento más equilibrado, se busca reducir la desigualdad social. Esta política marca una diferencia entre los patrones de crecimiento de Argentina y Brasil, porque mientras en la primera se acrecienta la desigualdad, en el segundo se reduce. La meta es urbanizar todas las favelas de Río de Janeiro, en un plazo máximo de 10 años, es decir para el 2020, empleando para ello recursos locales, nacionales e internacionales, y la prioridad es la infraestructura de accesibilidad y de transporte.

¹ El Programa Favela-Barrio definía a la favela como asentamientos que carecen de derechos de propiedad, y constituyen aglomeraciones de viviendas de una calidad por debajo de la media, que sufren carencias de infraestructuras básicas, de servicios urbanos y equipamientos sociales y/o están situadas en áreas geológicamente inadecuadas o ambientalmente sensibles. En su búsqueda de una vivienda asequible, los pobres de las ciudades se enfrentan de esta forma a un equilibrio entre la localización y los derechos de propiedad. Las favelas ofrecen la proximidad a los empleos, el comercio y los equipamientos urbanos.

Se dice que la primera ladera donde se construyó un asentamiento de este tipo en Río de Janeiro, en la década de los veinte, estaba cubierta de mandioca brava, a la que se la llamaba también faveila, de modo que el lugar y el asentamiento pasó a ser llamado Morro da Favela.

² Adolfo Bioy Casares. Unos días en el Brasil. Buenos Aires, La Compañía de los Libros, 2010.

La pacificación

Las políticas precedentes se basaban en la expulsión por la fuerza de los grupos de dominación, mediante el empleo de fuerzas militares. Una vez concluida, cuando los militares se retiraban, los expulsados regresaban.

La actual política de pacificación implica a) la expulsión por la fuerza de esos grupos por parte de fuerzas militares y policiales de élite³, b) la ocupación del territorio pacificado con fuerzas policiales de ocupación o UPP (unidad pacificadora policial), y c) la implementación inmediata de políticas sociales que suplan las carencias consecuentes de la expulsión de los grupos de dominación, que son al mismo tiempo fuente de recursos para muchos habitantes de la favela y de sostén de servicios sociales informales, como comedores, etc.

³ Ver http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2013/3/edicion_1577/contenidos/noticia_5230.html